

DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA REGIÓN CARIBE

“Una mirada hacia su situación sociolingüística”



En el Caribe Colombiano encontramos diferentes lenguas nativas, algunas de origen indoamericano o indígenas, presentes en los departamentos de la Guajira, Cesar y Magdalena; la lengua romaní en el departamento del Atlántico y las dos únicas lenguas criollas de Colombia, el creole hablado en San Andrés y Santa Catalina y la lengua palenquera hablada en San Basilio de Palenque, Cartagena y Barranquilla (por palenqueros residentes en Barranquilla).

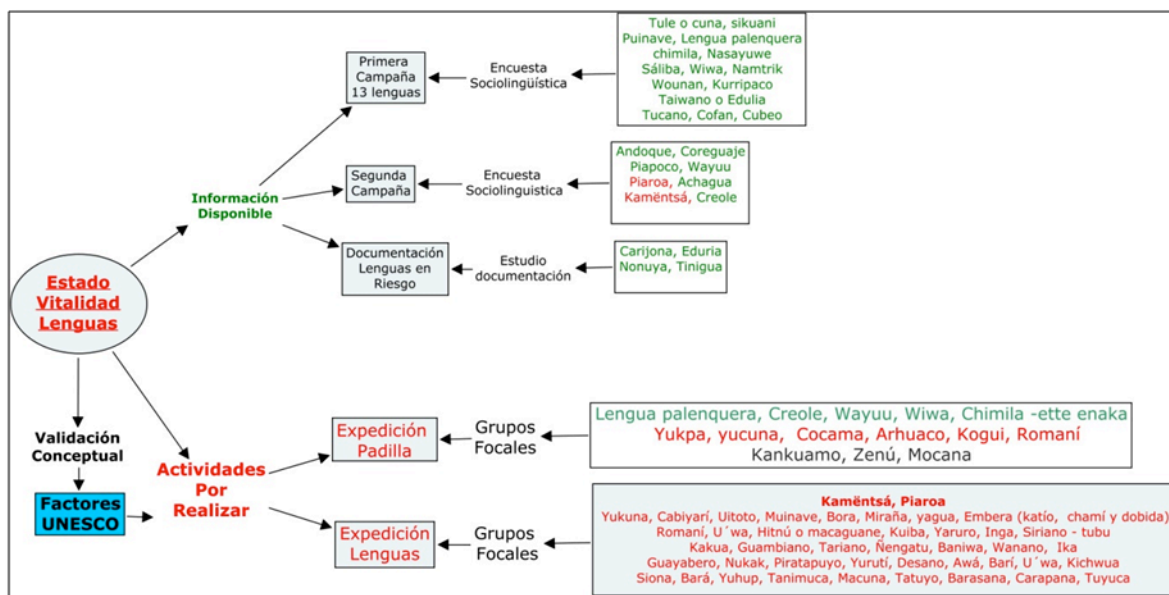
El Ministerio de Cultura consciente de la importancia de las lenguas nativas, para la preservación de las prácticas culturales, el reconocimiento, la visibilización y el fortalecimiento de los referentes identitarios de las comunidades, ha venido implementando e impulsando a través de la Dirección de Poblaciones, estrategias encaminadas a la salvaguarda de estas lenguas, para contribuir a la creación de una política de protección, reconocimiento y visibilización de las lenguas nativas del país.

Dirección: Carrera 8 N° 8-43. Conmutador: 3424100. Línea gratuita (018000) 938081.

Correo electrónico: servicioalcliente@mincultura.gov.co. Internet: <http://www.mincultura.gov.co>

Para la protección de las lenguas nativas es necesario partir de la certeza del estado de estas y de sus hablantes, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO, identificó “seis factores para evaluar la vitalidad de una lengua y su estado de peligro, dos factores para calibrar las actitudes hacia la lengua y un factor para evaluar la urgencia del trabajo de documentación” (UNESCO, 2003. Pág. 9). Estos factores deben ser ponderados en conjunto, pues están interrelacionados y sirven como fuente de información de primera mano para la generación de política pública encaminada a la protección y visibilización de las lenguas.

El proceso de identificación de la vitalidad del estado actual de las lenguas, debe combinar métodos de recolección y análisis de información y debe mantener en primer lugar el interés de las comunidades hablantes.



Para analizar la realidad sociolingüística de las lenguas nativas del Caribe colombiano, la dirección de poblaciones inició un ciclo de Círculos de la Palabra en las principales ciudades de esta región del país. Los círculos de la palabra



fueron llevados a cabo a través de la metodología de grupos focales, los participantes de los grupos focales así como el diseño específico se determinaron a partir de las particularidades de cada pueblo indígena o comunidad de hablantes, lo que permitió obtener una información libre de coerción y ajustada a la realidad de las lenguas.

Actualmente las lenguas presentes en el Caribe Colombiano son:

La lengua Wayuunaiki del pueblo Wayuu, la lengua Damana del Pueblo Wiwa, la lengua Ette Enaka del pueblo Chimila, la lengua Ikun del Pueblo Arhuaco, la lengua yukpa del pueblo yukpa, la lengua koggian del pueblo Kogui, la lengua creole de las comunidades raizales del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, lengua ri Palenge de la comunidad de San Basilio de Palenque, de igual forma se encuentran las comunidades Mokaná, Zenú y Kankuamo, que no poseen lenguas pero que se encuentran adelantando un proceso de recuperación de la misma.



Ministerio de Cultura

República de Colombia

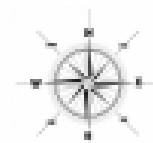
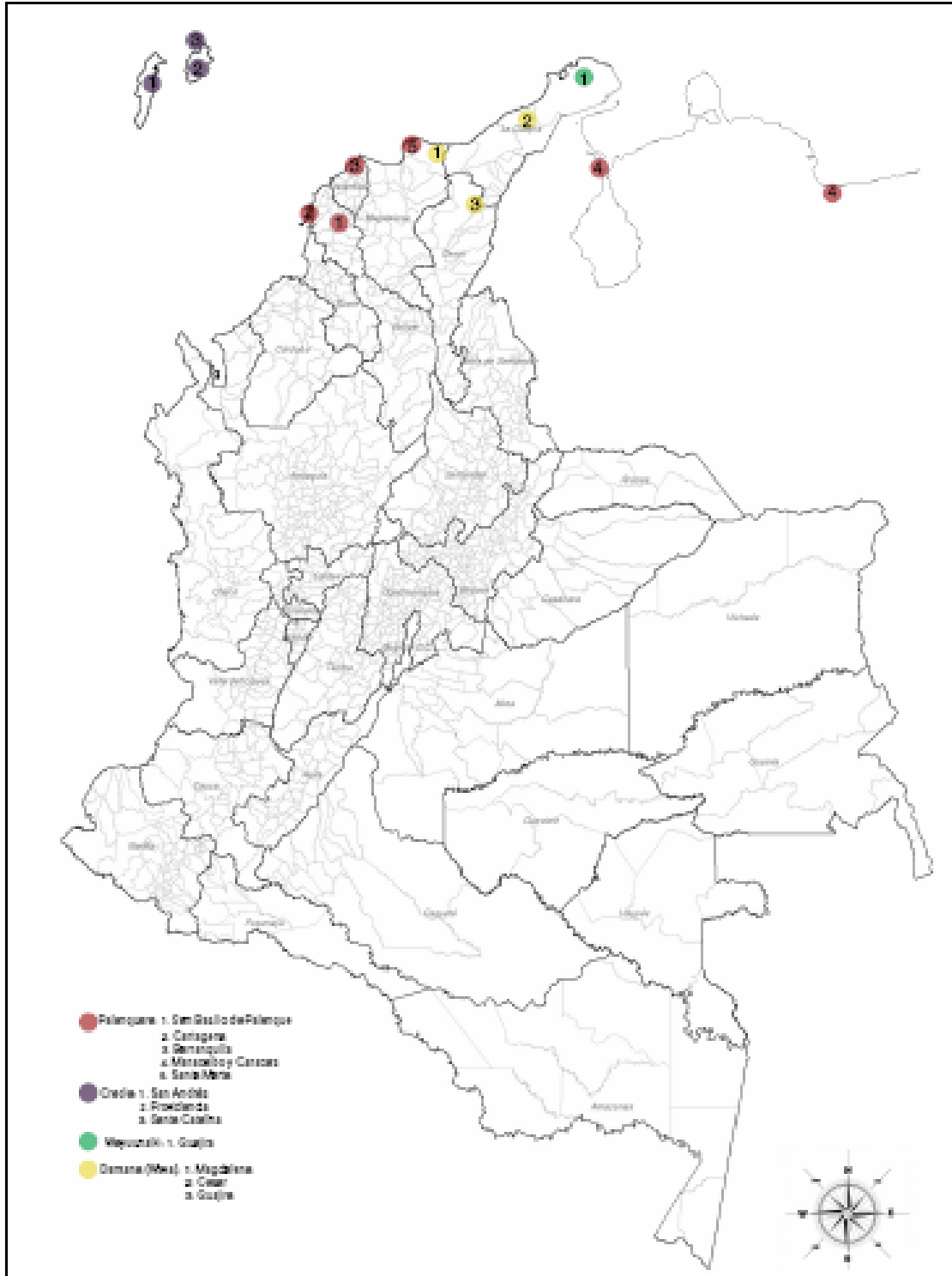
Prosperidad
para todos

AVANCE LENGUAS

Prosperidad
para todos



Ministerio de Cultura
República de Colombia



La situación de estas lenguas es variable, pues cada una de ellas es influenciada por características culturales, sociales, demográficas, geográficas, políticas y económicas que permean a cada una de ellas de manera diferenciada.

En ese sentido, podemos encontrar en el Caribe lenguas que poseen un buen grado de vitalidad, como es el caso de la Wayuunaiki, que posee un importante número de hablantes y en la cual, la transmisión intergeneracional de la misma se ha venido dando de manera ininterrumpida, por lo tanto es una lengua que posee nuevos hablantes que garantizan la supervivencia de la misma, por lo menos para las próximas generaciones, puesto que el hecho de que una lengua este fuerte hoy no implica que su estado no pueda cambiar en los próximos años.



Por otro lado encontramos lenguas en estado de vulnerabilidad, como es el caso de la lengua palenquera, que es una lengua cuya mayoría de hablantes son Adultos mayores, que usan la lengua es ámbitos muy limitados, pues es una lengua que ha sido relegada para contextos informales. La proporción de hablantes jóvenes es muy limitada, lo cual implica que se ha dado una ruptura en la transmisión de la misma.

En el caso más extremo encontramos la comunidad, Mokaaná los cuales, ya no tienen lengua, sólo cuentan con algunos vestigios de su lengua, que identifican en nombres de su lengua usados para nombrar algunas realidades de su cotidianidad.

Como se puede apreciar la realidad sociolingüística del Caribe colombiano, es bastante diversa y no se puede hablar del grado de Vitalidad de las lenguas de esta región del país, sin hacerlo desde una perspectiva diferenciada que de cuenta de



los diversos factores que inciden y que han incidido en la vitalidad de cada una de estas.

En esa medida, los círculos de la palabra evidenciaron las diversas razones que han influido en la pérdida y debilitamiento de algunas lenguas nativas y en contraposición a ello la fortaleza de otras.

Al realizar el análisis de los resultados obtenidos en los círculos de la palabra, se puede percibir que una de las principales razones que ha incidido en la pérdida y debilitamiento de las lenguas nativas, son los procesos de discriminación lingüística de los que han sido víctimas las lenguas en Colombia y el mundo, dicho proceso ocasionó una ruptura en la transmisión de la lengua a las nuevas generaciones, debido a que los hablantes experimentaban vergüenza lingüística, dando prioridad al español como vehículo dinamizador de sus interacciones comunicativas, inicialmente fuera de la comunidad y posteriormente al interior de la misma, relegando la lengua en la mayoría de los casos a contextos íntimos e informales.

Cabe anotar sin embargo que los procesos en las comunidades criollas e indígenas se dieron de manera diferenciada, debido en gran medida a lo hermético de algunos pueblos indígenas con respecto a la cultura foránea, lo cual le ha permitido en cierta medida conservar en mayor proporción su lengua, con relación a las comunidades afro.

Un factor común que se identifica en las lenguas de las comunidades indígenas, es que se sigue dando la transmisión de la lengua, las nuevas generaciones la hablan, aunque estas en su mayoría la usan sólo en contextos íntimos o familiares, los padres se comunican con sus hijos en esta lengua generando espacios de uso de la



misma. Para estas comunidades el hogar sigue siendo el espacio propicio para la enseñanza y aprendizaje de la lengua.



En las comunidades Afrodescendientes (San Andres, providencia y Santa Catalina y San Basilio de Palenque), la situación se ha presentado de manera diferenciada, pues debido a procesos históricos, se ha interrumpido la trasmisión de la lengua.

Demuestra la capacidad de adaptación y sobre todo la capacidad de resistencia de los isleños, es por lo tanto una lengua íntima, que se aprende en la casa, en el barrio, que se habla con los amigos en los descansos de la escuela. Muchos padres enseñan a sus hijos el creole en casa. Sin embargo, por muchos años fue motivo de vergüenza y objeto de discriminación lo que ha llevado a que muchas personas consideren que el creole no es una lengua sino meramente un dialecto y que no se incentive la exploración de la escritura del creole.

En el caso de San Basilio de Palenque, la lengua dejó de trasmitirse, por un largo periodo de tiempo, actualmente se enseña en la escuela, pues el hogar dejó de ser el espacio propicio para la trasmisión de la misma. Los jóvenes y niños no poseen competencias en su lengua, en la medida en que son capaces de comprender, pero no poseen las capacidades para establecer un dialogo en su lengua materna, en esta comunidad se presenta una situación de diglosia, pues el español se ha convertido en el principal vehículo de comunicación de los palenqueros y palenqueras, tanto al exterior como interior de su comunidad.

Las lenguas nativas del Caribe colombiano, no tienen presencia en el internet, pues son lenguas de tradición ágrafa, que están muy ligadas a la tradición oral y que a pesar de que hoy día tienen escritura, sus usuarios la siguen ligando en gran



medida a la oralidad, otras de las razones es porque muchos de sus hablantes argumentan desconocer aspectos gramaticales de su lengua y no saber escribirla.

No obstante, las lenguas nativas se usan en una mayor proporción a través del teléfono celular, pues los usuarios se comunican en las mismas para excluir de su conversación a los no hablantes de su lengua, es decir las nuevas generaciones usan la lengua, como mecanismos para no ser entendidos, más no como una herramienta de comunicación.

Los círculos de la palabra, pusieron en evidencia que existen textos escritos en estas lenguas, en su mayoría producto de iniciativas propias de las comunidades, centradas en documentar su lengua y producir textos que permitan la preservación y trasmisión de su lengua, tales como diccionarios, texto sobre tradición oral, poesía, gramáticas, cartillas de lecto escritura, proyecto educativo comunitario, entre otros.

Los hablantes de las comunidades etnolingüísticas del Caribe colombiano, expresan una actitud positiva hacia su lengua, ya que para ellos la lengua es más que un vehículo de comunicación, es uno de los referentes identitarios mas importante de las mismas, en la medida en que permite la trasmisión y preservación de los saberes ancestrales de los pueblos, pero además permite expresar su cosmovisión.